

LIBROS

IDEAS MÚSICA ARTE

VIERNES, 14 MAYO 1999

LA VANGUARDIA

1

Queremos tanto a Julia

Miguel Dalmau narra la complicada historia literaria, política y personal de los tres hermanos Goytisolo

BIOGRAFÍA

"Los Goytisolo"

Miguel Dalmau

FINALISTA DEL XXVII ANAGRAMA DE ENSAYO • ANAGRAMA • 608 PÁGS. • 2.950 PSETAS

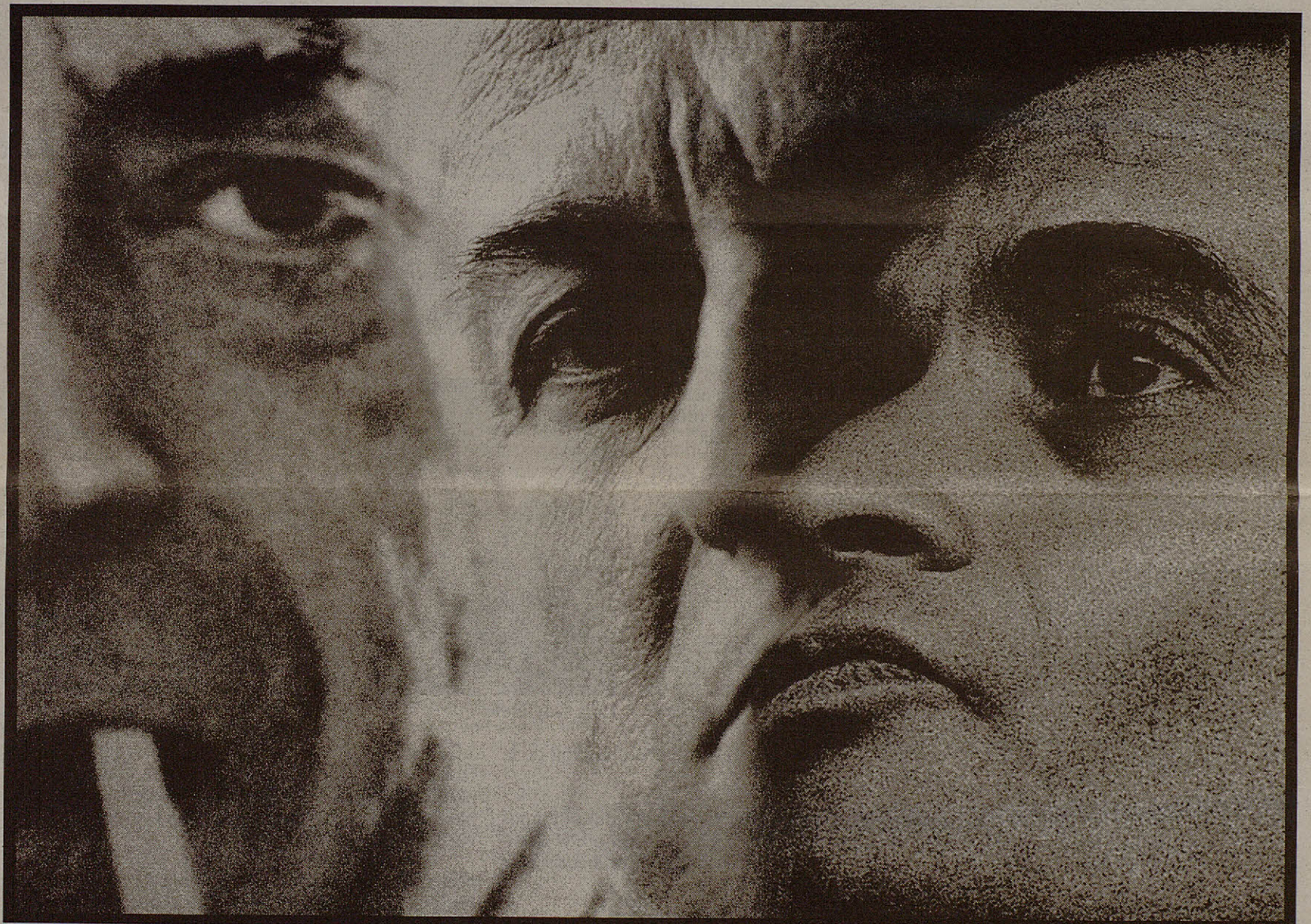
JUAN A. MASOLIVER RÓDENAS

José Agustín, Juan y Luis Goytisolo ocupan una presencia especialmente singular en la literatura de la segunda mitad del siglo XX. Una presencia, en primer lugar, literaria: los tres han escrito obras que marcan una ruptura con el realismo dogmático para introducir una fuerte carga de subjetividad y, una vez conseguido este propósito, rompen radicalmente con sus iniciales y aplaudidas propuestas estéticas para llevar al límite sus aventuras narrativas. Una presencia política: en el caso de Juan, compañero de viaje, su activa campaña desde París contra la dic-

El autor describe con tono de novela el destino de estos personajes marcados por la temprana muerte de su madre en un bombardeo

tadura franquista. Luis, como miembro activo del Partido Comunista, y José Agustín, paradójicamente el menos politizado, con su poesía solidaria y su sátira contra las instituciones oficiales. Los tres, en todo caso y sobre todo, hijos de la burguesía y furiosamente antiburgueses. Finalmente, está la personalidad y la peculiar biografía de tres figuras que han llenado con su presencia la vida barcelonesa para proyectarse hacia Europa, América Latina y África. Verdaderos mitos dentro de la mítica escuela de Barcelona. Con la gratificante peculiaridad de que, como los dioses griegos, representan también, tan exacerbadas como sus virtudes, las debilidades y las miserias humanas.

Cubrir cada uno de estos aspectos, señalando simultáneamente lo que une a los personajes sin perder su individualidad es empresa más que difícil. Miguel Dalmau se pre-



Fotomontaje a partir de imágenes de José Agustín, Juan y Luis Goytisolo

MARTI LLORENS / ISABEL FLORES

senta com amplias credenciales. Conoce de cerca el mundo de los Goytisolo a través de su padre, Miguel Dalmau Ciria, el primero de su generación en publicar una novela aunque luego abandone el ejercicio de la literatura por el de la medicina. Tiene una amplia experiencia como crítico literario y en sus novelas "Yo, Wilde" (1994) y "La grieta" (1997) hay una atención por la biografía en una y por referencias de carácter autobiográfico muy cercanas al mundo de los Goytisolo en la otra. Credenciales que marcan, por otro lado, el carácter de este estudio.

El enfoque de "Los Goytisolo" es muy poco convencional. Lo que ha

hecho Dalmau es una biografía narrada con las estrategias de una novela, donde se funden la concepción narrativa y la concepción personal.

Motivos recurrentes

Como narrador, Dalmau se considera ante todo un cronista. No solamente de lo relacionado con los tres hermanos, sino de todo el árbol genealógico de los Goytisolo y, en menor medida, de los Gay. Para ello ha utilizado documentos, entre otros cartas y fotografías, se ha documentado históricamente (la historia que afecta directamente a la familia y la que afecta al país), se ha

alimentado de lecturas en torno a los autores, muy especialmente el imprescindible estudio de Carme Riera sobre la escuela de Barcelona, de la obra de los propios autores, tanto de sus novelas como de sus textos autobiográficos, de testimonios de sus contemporáneos, muy especialmente de Jaime Gil de Biedma.

También cuenta con los de Vázquez Montalbán, Eduardo Mendoza u Oliart, y finalmente, con el conocimiento directo del entorno.

Pero el suyo ha sido más el trabajo del detective que el del erudito. Sobre esta base antiacadémica ha podido crear con mayor libertad su

voz de narrador, como se ve desde la estructura misma del libro y por los títulos de las distintas secciones. Por un lado, encuentra la unidad en una serie de motivos recurrentes, los distintos elementos que han condicionado a los escritores, por el otro encuentra la dinámica en un desarrollo basado en la manipulación de los elementos dramáticos: los frecuentes contrapuntos, la detención del relato en el momento álgido, en una técnica que coincide con la de los culebrones, las hipótesis, los interrogantes, la hábil recreación confundida con la inven-

Continúa en la página siguiente

NARRATIVA

Salman Ruhsdie recrea en Bombay el mito de Orfeo y Eurídice

3

EDAD MEDIA

La novela que inspiró el "Parsifal" de Wagner se edita por primera vez en España

5

IDEAS

De la clonación a la eutanasia, los interrogantes de la bioética

6

ENSAYO

Xavier Bru de Sala llama al orden contra la dictadura del mercado sobre la cultura

8



figuras y situaciones extraordinarias, ausencias también extraordinarias. El abuelo Antonio, el abuelo Ricardo, la abuela Marta, el padre, José María, que va ganando en nobleza y hondura dramática a lo largo del libro, el bohemio Ramón Vives, el soldado Juan P., Josefina Clavaguera, María Cortizo, Julia Santolaria, que pasará a llamarse Eulalia, o Mariano Castells. Y, ausencias que ocupan todo el libro, el hermano Antonio, muerto de niño, y la madre Julia Gay, el personaje más espléndido del libro y el mejor dibujado por Dalmau. Ella es el centro afectivo y el centro dramático, el amor y la orfandad, la belleza y el destino trágico que ha de marcar a los hermanos. Hay un aura mágica y maravillosa en esta mujer cuyo nombre la familia ha dejado de pronunciar. Y una vida misteriosa

La culpa, el miedo, la enfermedad y la muerte, las dolorosas ausencias y las difíciles presencias oscurecen el relato

como es misteriosa su belleza. Con los familiares y amigos, las casas, especialmente la masía de Torrentó y la casa de la calle Pablo Alcover. Los tres hermanos viajarán constantemente, buscando y sobre todo huyendo, pero siempre regresarán a estos dos centros, paraísos perdidos que no negaron su realidad infernal. Y la vida entera de José Agustín, Juan y Luis. Posiblemente Dalmau exagera en esta percepción fatalista que marca sus vidas. No importa. El resultado final es magnífico. Cada uno de ellos está retratado con fuerza y convicción. La historia de sus vidas, paralela a la historia contemporánea, nos lleva a sus contradicciones, a sus secretos, a sus rencillas y rencores, a depresiones, a etapas de alcoholismo, ansiedad erótica, conflictivas relaciones con sus esposas, María Asunción Carandell, con un papel modesto, la más compleja María Antonia y la más extensamente desarrollada Monique Lange.

Hay mucha vitalidad y poca alegría en este libro. La culpa, el miedo, la enfermedad y la muerte, las dolorosas ausencias y las difíciles presencias oscurecen el relato. Demasiado humanos para ser míticos, son esencialmente personajes trágicos, reflejos de una época que a su vez se refleja en ellos. Dalmau ha conseguido acercarlos más a nosotros sin profanar su intimidad y, por supuesto, acercarnos más a su obra, a la que dedica páginas valiosas, sobre todo a la de su etapa más radical. Lástima que el libro se diluya en la última parte y termine, sorprendentemente, con la muerte de Franco, justo cuando empezaba la vida. ●

Un asunto de familia

LA RAZÓN DEL LIBRO. El tema central, "el hecho sumamente extraño de tres escritores en una misma familia" que sólo pueden explicarse por la existencia de una necesidad angustiosa de resarcirse de un trauma o decepción temprano: "rechazo del padre, desaparición brutal de la madre, declive del status económico". Una acumulación de desdichas que permiten hablar de "el trágico destino de los Goytisolo". Un destino guiado por los signos del zodiaco.

LAS CASAS. La casa solariega en las afueras de Arteaga, en Vizcaya. Para Dalmau, "allí se escondía el origen de esta historia". El abuelo Antonio dejará "dos obras de gran trascendencia para los suyos: el chalet árabe de la Via Laietana y la finca Torrentó en la comarca del Maresme. El chalet árabe será destruido. La finca será malvendida y su pérdida "es aún hoy affaire vidrioso, asunto innombrable" que señala el declive definitivo del patrimonio de los Goytisolo y que acabará por enrarecer las con frecuencia conflictivas relaciones de los hermanos. Y de esa época data el prematuro envejecimiento de Luis. La casa de la barcelonesa calle Pablo Alcover será el testimonio de muchas de las desdichas familiares. En ella flotaba "una muy dolorosa ausencia, el vacío de la figura central: Julia".

EL BISABUELO AGUSTÍN GOYTISOLO. Fue, esencialmente, un rebelde, capaz de romper con su familia y su patria. "Tales rasgos resurgirán en distinta proporción entre sus descendientes, alcanzando en algunos una inusual dimensión novelesca", "un halo novelesco envuelve desde el origen a un apellido que acabará siendo literario", "con su muerte empezó la verdadera leyenda".

EL ABUELO ANTONIO GOYTISOLO. Su mezquindad y tacañería "desarrollaron en Juan la idea de ser nieto de un hombre hosco y avaro. Pero ¿fue realmente así?". "A partir del abuelo los Goytisolo serán barceloneses. Cuba será sólo un recuerdo".

EL ABUELO RICARDO GAY. Los besos y toqueteos a su nieto Juan llevan a revelar uno de los muchos secretos familiares. En cualquier caso, para Juan representó "el primer contacto con una sexualidad que le apartaba de la norma".

JOSÉ MARÍA, EL PADRE. Rechazado durante años por sus hijos, "aquel hombre marcado por el destino" acaba por convertirse en una de las figuras más trágicas y nobles del libro.

JULIA, LA MADRE. "Viéndola es fácil entender que el padre de los escritores se enamorara de ella: una joven de belleza y expresión serenas, con algo de misterio, elegante, distinguida, envuelta en un aura viscontiniana." Él tenía treinta años y ella dieciocho. Su

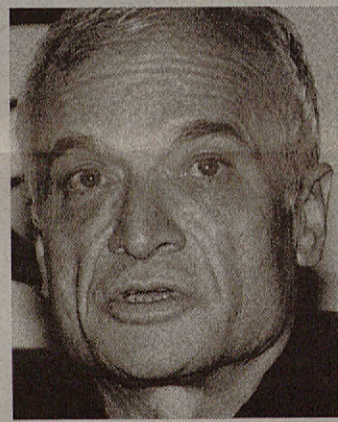
muerte ("fatalidad, no hay otra palabra") hiera para siempre al padre y dará lugar a algunas de las páginas más intensas de sus hijos. La sombra de Julia está en las palabras que José Agustín dedicará a su hija en "Palabras para Julia". Quién sabe si no está también parte del sentido de la "Reivindicación del conde don Julián". Lo individual y lo colectivo, el destino de una familia y de un país se unen en esta muerte en plena guerra civil.



José Agustín Goytisolo



Juan Goytisolo



Luis Goytisolo

JOSÉ AGUSTÍN. El nacimiento de su hermano Juan representó la llegada del Intruso, lo que explica su necesidad de zaherirlo continuamente, algo que de mayor lamentó de corazón. "Lo siento. Le he pedido perdón mil veces, pobre Juan, tanto que le quiero. Pero quizá no haya sido suficiente." Fue un excelente jugador de fútbol. Su temperamento no casaba con "el temple discreto y pacífico de los otros hermanos". Una vida de generoso derroche, marcada por la euforia y la depresión.

JUAN. En sus años de alumno de La Salle era metódico, concienzudo. "La mirada de Juan es la de un tirano astuto, alguien con una voluntad ciclópea que parece conocer ya sus objetivos." "El malditismo excesivo de Juan es un rasgo que algunos compañeros le detectaron en su época". Más tarde rechazará esta personalidad como también la obra que le llevó a la fama. Tanto él como sus hermanos "saben que las consideraciones extraliterarias han hecho de ella un fenómeno editorial". "Desde la adolescencia había descubierto que la compañía femenina no despertaba en él un interés amoroso". Pasará por una profunda crisis, "neurastenia, alcoholismo, agujas depresivas e incluso inclinación al suicidio". Encontrará su liberación de su sexualidad reprimida ya casado con la escritora Monique Lange. Liberación que coincide con la de su escritura "Señas de identidad" y, muy especialmente, "Reivindicación del conde don Julián".

LUIS. Ya de pequeño muestra "respeto total a sus mayores, sentido de la responsabilidad prematuro e instinto de protección hacia sus hermanos." "Desde muy niño había desarrollado su estrategia de huida." Si Juan encuentra la liberación de la escritura en la liberación sexual, para Luis, detenido por su actividad política, "las cientos de horas pasadas en la celda le habían permitido plantearse un gran proyecto literario": "Antagonía".

LOS TRES HERMANOS. "Juan habla de propensión familiar, idea de resonancias clínicas que afecta también a sus hermanos (...). Todos han recibido esa onerosa cláusula del legado Gay... Una triste herencia de debilidad, resignación, apocamiento." Que acabará por expresarse como liberadora rebeldía y rechazo de todas las convenciones burguesas.

Viene de la página anterior

ción, las anécdotas, los retratos, los paisajes y las recapitulaciones. Tal vez el mejor ejemplo, también el más dramático, es la recreación de las últimas horas de Julia Gay, poco antes de morir víctima de una explosión, muerte que ocupa un espacio central en el relato. Trauma individual que es parte de un trauma colectivo.

Para intensificar el elemento sentimental de la narración, Dalmau aparece con frecuencia con curiosas intervenciones y referencias a su propia biografía. No le importa no ser fiel cronista si con ello gana la dimensión humana de lo que cuenta. Por eso muchas veces se permite incluso reproducir lo que piensan o pueden pensar los llamémoslos personajes: "Puedo imaginar...", "Quién sabe si entonces el viudo volvió a pensar...", para llegar a momentos de espléndida eficacia, como cuando reproduce la mítica escena de Carlos Barral abrazado a la estatua, en Formentor: "A lo lejos, arriba, Vicente Aleixandre oye risas viriles, pero penas distingue unas sombras en la arena, el manso rumor del agua. Mira la luna, siente un ramalazo de sensualidad, cierra la ventana y renuncia a pensar en su perdida juventud".

Libertad y límites

Como siempre, el afán de libertad crea sus propios límites. El libro de Dalmau ha de convertirse en un obligado punto de referencia. Cierta rigor académico no habría estado de más. Para empezar, no deja de ser paradójico que un libro tan exhaustivo, demasiado exhaustivo, en el que se trata de abarcarlo literalmente todo, y con un amplio marco histórico (aunque un tanto esquemático en su contenido interpretativo), no sepa situarse en un marco cultural más amplio. Los Goytisolo no pueden entenderse si no es en el contexto de una época. Hay referencias a los amigos, pero cae en lo anecdótico. Muchas veces no da las fechas, da sólo el apellido de los citados y no da la referencia de las citas. El prólogo es un buen ejemplo de esta dejadez: no nos informa qué se propone con el libro, en qué basa su investigación, qué tipo de contacto ha tenido con los Goytisolo, etcétera. Finalmente (un final que me impongo yo), en nombre del buen gusto señala los puntos más escabrosos de la biografía goytisoliana con cuidado de no comprometerse ni ofender a los protagonistas. Algo que, dado lo morbosos del tema, podría ser una señal de delicadeza poco frecuente en estos pagos.

El mundo de los Goytisolo, como he dicho, es el mundo de los hermanos pero se remonta al primero conocido de la dinastía, don Agustín Goytisolo, bisabuelo de los escritores, que abandonó España para instalarse en Cuba. Van surgiendo así

SOLEDAD PUÉRTOLAS La señora Berg

Una novela de espléndida madurez en la que Soledad Puértolas alcanza y aun supera el altísimo nivel de sus últimos libros, *Una vida inesperada* y *Gente que vino a mi boda*, tan celebrados por la crítica y los lectores



ANAGRAMA



ÁLVARO POMBO La cuadratura del círculo

"Justas y torneos, lances caballerescos, trovadores, monjes, cátaros, templarios, cruzados, cortesanas, moros... Una novela prodigiosa, un acontecimiento literario de primerísima magnitud" (Ignacio Echevarría, *El País*)



ANAGRAMA



Una mujer difícil

la nueva novela de

John Irving

«La mejor historia que hasta ahora ha concebido John Irving.»

William H. Pritchard,
The New York Times Book Review

30 años TUSQUETS EDITORES

